

Mercurio Gaditano.

Cádiz viernes 16 de setiembre de 1814.

Afecciones astronómicas—Sale el sol á las 5.^{hs} y 52': se pone á las 6 y 8'. Debe señalar el reloj al mediodía verdadero 11.^{hs} 54' 56".—Es el día 4 de la luna. Sale á las 8 y 24' de la mañana. Se pone á las 8 de la noche.—**Mareas:** Primera alta: á las 3 y 16' de la madrugada. Primera baja: á las 9 y 29 de la mañana. Segunda alta: á las 3 y 34' de la tarde. Segunda baja: á las 9 y 47' de la noche.

San Cornelio y San Cipriano, papas.

Jubileo de XL horas—En la iglesia de San Pablo. [Se manifiesta á las 8 y se oculta á las 6.]

Orden de la plaza—**Cefe de día:** Don José María Autran, coronel del regimiento Real de Marina.—**Servicio de la plaza y patrullas:** los cuerpos de la guarnición. **Ronda:** Marina. **Capitan de Hospital:** Almería.

VARIETADES.

Reflexiones de Schlegel sobre el teatro, traducidas del Aleman.

Es muy natural que los críticos que no aprecian sino los modelos antiguos menosprecien el teatro inglés y el español. Podrán acaso admirar algunos de sus brillantes rasgos; pero la economía del conjunto debe precisamente parecerles bárbara y absurda. En vano anhelarán por reducir á sus reglas estas creaciones originales; mas fácil les será condenarlas por heréticas que poner en duda la infalibilidad de Aristóteles.

Estamos muy lejos de querer quitar toda traba á la fantasía del poeta; la rima, compañera inseparable del verso, es tambien el primer símbolo de la sujeción. Exigirémos pues de toda composición poética una forma determinada, pero esta forma no deberá ser mecánica (como lo entienden los sectarios de las tres unidades) sino orgánica. Llamamos forma mecánica la que se aprende, y forma orgánica la que es inata; de esta clase son las formas que nos ofrece la naturaleza desde la cristalización de las sales hasta la figura humana, y que se pueden llamar fisonomías expresivas que nos revelan las cualidades ocultas de todas las cosas.

La poesía, como la metempsicosis, renace en distintos tiempos en cada pueblo y en cada idioma, pero forma su cuerpo de los elementos que en cada época la cercan; es pues absurdo querer clasificar las producciones modernas por las reglas que se han deducido de las formas antiguas.

Convendremos sin dificultad en que los ingleses y los españoles no tienen tragedias ni comedias al uso antiguo; pero han creado un género propio que llamaremos romancesco. El arte antiguo separaba con severidad las especies; el arte moderno pretende combinar todos los opuestos, y se complace en amalgamar la naturaleza y el arte, la poesía y la prosa, la memoria y la esperanza, el alma y los sentidos, lo terrestre y lo divino, la vida y la muerte. El arte antiguo es mas sencillo, mas claro, y coincide mas

con la naturaleza en sus obras aisladas; el arte moderno se acerca mas al secreto del universo, aunque á veces no ofrece sino un caos. La tragedia antigua es un grupo de escultura; el drama romancesco es un cuadro en el cual, ademas del colorido brillante de las figuras, se ven los alrededores y las distancias.

Los principios de la poesía en España fueron sumamente sencillos; solo se conocían los romances y coplas; empero las riquezas del idioma español no podían desplegarse en estas formas mas bien graciosas que sublimes; adoptáronse pues á principios del siglo XVI las formas italianas; y entonces fué cuando la lengua castellana (esta soberbia hija de la madre dominadora latina) manifestó toda su pompa y dignidad en sus sonetos, octavas, tercetos y canciones; ménos dulce que la italiana, á causa de sus sonidos guturales y sus terminaciones en letras consonantes, es mas sonora, y llena el oído como el eco de las campanas. Aun resonaba en ella la antigua sencillez de los godos, cuando los árabes la hicieron formar un vuelo oriental, y embriagándola, por decirlo así, con los aromas de su ardiente clima, encubrieron su lenguaje harto mas allá de los miramientos de la sobriedad occidental. Al par de las hazañas de esta nación heroica, creció el nervio de su poesía. Los españoles han hecho un papel en la historia, que la mezquina envidia de los tiempos modernos se ha esmerado en obscurecer. Haciendo de vanguardia de la Europa contra la irrupción de los fieros musulmanes, no cesaban de oponerles una barrera viva, renovada de continuo. La fundación de sus reinos, desde Peláyo hasta la conquista de Granada, fue una sola aventura caballeresca. Y debemos confesar que la religión de Jesucristo, triunfante de tan grande superioridad de enemigos, es cosa prodigiosa. El español acostumbrado á pelear al mismo tiempo por su independencia y su religión, las amó igualmente. Así es que el antiguo castellano era fiel á su Dios y á su Rei hasta la última gota de su sangre, esclavo de su honra; activo para con los hombres, pero humilde ante todo objeto sagrado; sério, sóbrio y austero. Nos tocaba á nosotros ridiculizar aquellos labradores or-

gulosos que, no pudiendo resolverse à deponer el instrumento de tanta gloria, araban sin desceñirse la espada? Solo en España ha sobrevivido el espíritu caballeresco á la caída de la misma caballería; cuando, por las perniciosas disposiciones de Felipe II, disminuían igualmente la prosperidad interior y el influxo exterior de la nación, este espíritu renació en la literatura, volvió con nuevo lustre á aquella edad en que los reyes y los príncipes eran trovadores, y en que los caballeros veneraban con igual devoción el santo Sepulcro y su dama. Los poetas de aquel tiempo no eran eruditos de profesion, como en el resto de la Europa; eran guerreros, los apoyos del trono, y los ministros de su soberanía. Garcilaso pereció á la vista de Carlos V en un asalto dado en Provenza; Camoens ayudó á conquistar las Indias; Ercilla cantaba durante la noche las luchas del día; Cervantes perdió un brazo en la batalla de Lepanto; Lope de Vega tuvo parte en la desgracia de la invencible armada de Felipe II; Calderon, caballero de Santiago, peleó en Flandes y en Italia antes de ordenarse.

Si la poesía moderna se funda sobre los sentimientos religiosos, sobre el heroísmo, el honor, y sobre el amor, en España precisamente habia de adquirir su mas alta perfección. Ninguna hazaña del entendimiento aterraba la imaginación española, no ménos arrojada que lo eran sus Paladines. Su predilección en favor de lo maravilloso se habia ya manifestado en sus libros de caballerías. Faltábale á su teatro alguna cosa semejante; y cuando los grandes poetas de aquel tiempo, adornados con todas las galas de la mas noble civilización, trasladaron á la escena el carácter caballeresco purificado de toda liga material, y sublimado hasta la semejanza aerea de un perfume matizado (si se nos permite la expresion), el espectador quedó contento. En la armonia de todo género de rimas, en la elegancia y delicadeza de todos los juegos de la discrecion y del chiste, en la pompa y grandeza de las imágenes de una fantasia universal, fue donde el español halló sin duda un reflexo de aquel poderio que le habia avasallado nuevos mundos. Y asi como en el imperio de Carlos V, se puede decir que en esta poesia nunca se ponía el sol.

Las piezas de Calderon se pudieran llamar óperas sin música, esto es, representaciones que solo por el esplendor de su poesia hacen el mismo efecto que el que de ordinario resulta de la reunión de la música, decoraciones, baile &c. Aquí es donde el poeta se abandona enteramente á su fantasia, y se puede decir que ya su musa no toca al suelo material. Sus composiciones religiosas son las que mas lo caracterizan. Fuerte en su fe ve sin turbarse las revoluciones humanas; para él la suerte del hombre no es ya un enigma. Hasta sus lágrimas reflexan la imagen del Cielo, como el rocío recogido en el caliz de una flor. Su poesia, sea cual fuese su objeto, es un himno continuado á la gloria del Criador; asi es que no se cansa de celebrar las bellezas de la naturaleza y del arte. Es el despertar de Adán, pero acompañado de una penetración de las relaciones mas secretas de la naturaleza, cual solo podría darse á una contemplación ejercitada. Cuando juntaba las cosas mas distantes y mas opuestas, las mas grandes y las mas pequeñas, las estrellas y las flores, el sol y los ojos, las perlas y las lágrimas, no veía en ellas sino las hijas de una misma madre, que debían, baxo este supuesto, simpatizar entre sí; y toda esta armonia encantadora de la creación no era para él mas que una sombra del amor eterno que abraza el gran todo.

He leído una pieza española moderna, cuyo objeto es recomendar la abolición de la tortura. ¿Qué se podía esperar de semejante asunto?... Los españoles

que han abandonado su género nacional, hacen mucho caso de los dramas morales de Moratin. Pero las demas naciones harían muy mal en buscar en España lo que poseen tan bien (ó por mejor decir *tan mal*) entre ellas mismas. Cuando las circunstancias exteriores, sea una censura arbitraria ó sea el mismo apego de la mayor parte de los habitantes de un país á sus hábitos nacionales, se oponen á la introducción de lo que se califica progreso del entendimiento humano entre los vecinos, sucede que las buenas cabezas se prendan de aquellos frutos prohibidos, y se empeñan entónces con tenacidad en ciertos errores literarios, cuando ya no son de moda en otras partes. Hai enfermedades del entendimiento tan epidémicas que no se puede librar de ellas una nación sino inoculándoselas; tal es la filosofia moderna. Los españoles parece haberse libertado con solo unas viruelas volantes, mientras que las señales de una irrupción maligna desfigura las fisonomias de las demas naciones. En su existencia peninsular han pasado en modorra el siglo XVIII, y en efecto ¿qué mejor podían haber hecho? Si la poesia española despierta algun dia, sea en Europa sea en las Indias, no hai duda que solo un paso tendrá que dar desde el instinto ciego al conocimiento meditado. Los españoles debían aprender á admirar por convencimiento lo que han amado hasta aquí por inclinación; y sin hacer caso de la crítica bastarda del siglo filosófico, poner todo su conato en componer en el mismo sentido que sus grandes modelos.

NOTICIAS.

Londres, 10 de agosto—La relacion inserta en la gaceta de esta corte, hace ver que la batalla que se ha dado en el alto Canadá, es de grande importancia, y que puede tener consecuencias mas considerables que se creyó al principio. El número de nuestras tropas de línea que entraron en la acción ascendia á 1500 hombres, de los que hemos perdido mas de la tercera parte entre muertos, heridos y prisioneros. La batalla se dió en 5 de julio, y Sir Jorge Prevost escribe desde Mont-real con fecha del 13 diciendo, que hasta entónces no se sabia que hubiese avanzado el enemigo. Antes de la batalla se rindió por capitulación á los americanos el fuerte Erie: no se dice cual fue la suerte de su guarnición, por lo que se presume que quedó prisionera de guerra. (*Mercurio-lusitano*.)

Irun, 2 de setiembre—Hoi ha llegado aquí el caballero senador Fattichef, embajador de S. M. el emperador de todas las Rusias. A las cuatro y media de la tarde ha salido continuando su viage á Madrid: este personaje se halla entusiasmado por los españoles. Ha visto con mucho gusto maniobrar el batallón que aquí tenemos de guarnición, con el nombre de *Batallón del general*.

Se espera dentro de pocos dias á los enviados de Francia y de Holanda cerca de nuestra corte. (*Gac. de Madrid*.)

COMERCIO.

VALES.

Día 15 — 156 á 157 [Sin operaciones.]

PRECIOS CORRIENTES.

Frutos ultramarinos.

Azúcar de La-Habana, (arroba: rpta)	41 y 47	á	43 y 49
Idem blanca sola.	53	á	54
Idem terciada id.	36	á	40
Añil flor de Guatemala (la libra: rs. pta).	25	á	27
Sobre.	19	á	23
Corte.	10	á	18
Idem flor de Caracas	26	á	29
Sobre.	20	á	24
Corte.	16	á	20
Algodon de varita (el ql.: ps.).	56	á	58
Jiron.	50	á	52
Caracas.	43	á	46
Guayana.	58	á	60
Fernambuco 1. ^a	72	á	74
Dicho 2. ^a	66	á	68
Lima.	52	á	54
Cacao Caracas, (la fanega: ps.).	84	á	86
Guayaquil.	29	á	30
Cascarilla de Guanuco (la lib. rpta.)	7	á	12
Colorada.	6	á	10
Piura.	5	á	8
Loja.	15	á	20
Cartagena (rs. vn.).	3	á	6
Calisaya.	7	á	11
Cobre del Perú (el quintal: ps.).	20	á	22
Idem de Caracas y Veracruz.	16	á	17
Xalapa.	68	á	70
Café (el quintal: ps. fs.).	12	á	15
Estaño (el quintal: pesos).	27	á	28
Grana superior (la arroba: duc.).	150	á	160
Corriente.	144	á	146
Inferior.	120	á	130
Granilla.	36	á	40
Polvo de grana (ps.).	16	á	18
Suelas curtidas (lib. rs. vn.).	3	á	4
Cueros de Buenos-aires (la libra en tierra: cuartos.)	28	á	32
Idem de La-Habana.	24	á	26
Carei (la libra rs. vn.).	110	á	130
Pimienta de Tabasco, (la lib. cuartos)	22	á	24
Palo campeche (el ql.: rs. pta.).	36	á	40
Brasilete (ps.).	14	á	16
Vainillas superiores (el millar ps.).	100	á	170
Corrientes.	100	á	170
Inferiores.	100	á	170
Zarza de Honduras (la arroba: ps.).	15	á	17
Dicha de la costa.	6	á	7½
Lana de Vicuña del Perú (la a. rs. p.)	22	á	24
Sebo de Buenos-aires (ql. ps. fs.).	22	á	25

Comestibles y otros efectos.

Aceite de levante (la arroba: rs. vn.)	76	á	78
Arroz de Carolina (el quintal abor- do: ps. fs.).	5	á	5½
Almendra de Alicante (sin cascara: el ql. abordo).	22	á	24
Azafran (la libra: ps. fs.).	18	á	20
Bacalao de Terranova (ps. fs. abordo)	7½	á	8
Ling. (en tierra).	10	á	10½
Canela de Holanda (libra: rs. pta.).	40	á	42
Carne de vaca salada de la Amé- rica setentrional (el barril: ps. fs. abordo).	20	á	22
Clavos de comer (la libra: rs. vn.).	28	á	30
Frijoles (arroba, en tierra: rs. vn.).	32	á	34
Garbanzas superiores (fanega en id. ps. fs.).	12	á	12
Harina superfina de la América se- tentrional (barril: abordo ps. fs.).	13	á	14
Habas cochineras (faneg. rs. vn.).	48	á	50

Manteca de puerco (cuñeles: libra.)	8	á	9
cárnicera abordo: rs. vn.).	8	á	9
De vacas, de Dublin.	6½	á	6½
Idem de Watterford.	6	á	6
Cork.	7	á	5½
Pimienta fina (rs. vn.).	7	á	8
Queso de Flandes (el quint. ps. fs. abordo).	17	á	18
Salmon (barrica, en tierra: ps. fs.)	34	á	34
Tocino (barrica: ps. fs.).	30	á	30
Trigo del reino superior (abordo fanega: rs. vn.).	108	á	115
Dicho corriente.	90	á	100
Trigo duro de levante (abordo).	80	á	90
Cebada.	40	á	45
Xabon duro del reino: (qt. ps. fs.)	14	á	15
Idem blando de Mallorca.	11	á	12
Calaos.	11	á	12
Aguardiente de 58 p. (barril abor- do: ps.).	23	á	23
Prueba de Holanda (bola)	85	á	90
Idem de aceite.	115	á	120
Idem anisado.	100	á	105
Vino tinto de Cataluña.	40	á	45
Idem idem de Valencia.	35	á	40
Idem de Málaga.	70	á	75
Idem de Moguer.	60	á	64
Fierro español.	7	á	8
Planchuela tiradera de Vizcaya (quintal: pesos).	7	á	8
Tiradillo, cabilla redonda y llanta, ó planchuela de martinete (ps.)	9	á	10
Clavazon de 3 á 3½ pulgadas (quin- tal: pesos).	23	á	23
Idem de 4 á 4½ dichas.	22	á	22
Remos de aya desde 21 á 39 pal- mos, (cada palmo, rs. vn.).	2½	á	2½
Fierro extranjero.	9	á	9
Planchuela tiradillo (ql. ps.).	9	á	9
Cavilla redonda de diferentes menas.	10	á	10
Papel.	80	á	85
Florete superior de Cataluña segun calidad (cada resma rs. vn.).	80	á	85
Florete corriente.	65	á	70
Medio florete bueno.	45	á	50
Florete de Alcor.	46	á	48
Medio florete.	40	á	44
De imprenta.	32	á	34
De estraza.	13	á	16
Seda joyante de Murcia.	110	á	110
Negra.... (lib. rs. vn.).	110	á	110
Color baxo..... Surtida	130	á	130
Idem fino.....	145	á	145

Cambios

Londres: Gobierno (á 30 d. vta.)	40½	á	40½
Idem particulares (á 1½ uso).	41	á	41½
Paris (en francos).	77	á	77½
Genova.	121	á	122
Madrid 1½ á 2 p. (beneficio al papel.)	13	á	14
Bilbao ¾ á 1 p. (id.)	7	á	8

Seguros.

De Cádiz á Lima, ó su regreso..	7	por	100 n.
Veracruz, con convoi.	6	á	7
Habana, Puerto-rico y Costa-firme.	5	á	6
Honduras.	7	á	8
Montevideo.	5½	á	6
Estados-unidos.	7	á	8

Canarias.	2	á	3
Lisboa.	1½	á	2
Coruña	2½	á	3
Santander	2½	á	3
Bilbao	3	á	3½
Londres	4	á	5
Málaga	1½	á	2
Alicante y Valencia	2	á	2½
Cataluña y Baleares	2½	á	3
Burdeos y costa de Francia	3	á	4
Trieste y Sicilia	5	á	5½
Gibraltar	1½	á	1½
Róterdam	5	á	6
Amsterdam	5	á	6
Cronstadt	7½	á	8
Civitavecchia	3½	á	4
Génova	3	á	3½

CAPITANIA DEL PUERTO.

Desde el mediodía del 14 de setiembre al del 15 se han habilitado para salir:

Místico español N. S. de los Dolores, Juan Ximenez, para Sevilla, con tabaco. Falucho id. Colombo, Blas Cárceles, para Chipiona, en lastre. Místico id. N. S. del Carmen, Pedro Zamora, para Málaga, con carbon de piedra. Laud id. Santocristo del Grao, Gregorio Miguel, para Valencia, con azúcar y cacao. Falucho id. San José y Animas, Manuel Diaz, para Sanlúcar, con tabaco y azúcar. Místico id. San Juan, Francisco Hernandez, para Huelva, en lastre. Místico id. San José y Animas, José de Meña, para Algeciras, en lastre.

Desde el mediodía del 14 de setiembre al del 15 han entrado:

De Tarifa místico español San Miguel, Manuel Villalva, con carbon, en 1 dia. De Villanueva jabeque id. Virgen del Carmen, Francisco Yorba, con vino y aguardiente, en 12 dias. De Tarifa barca id. N. S. de la Merced, Diego Carrasco, con figos, en 2 dias. De Alicante falua id. Concepcion, Baltasar Blanco, con cebada, esteras y anis, en 10 dias. De Ayamonte falucho id. N. S. del Carmen, José Garces, en lastre, en 2 dias. De Barcelona laud id. San Antonio, Jacinto Roldos, con papel y ropa, en 20 dias. De Tánger falucho id. San Vicente, Francisco Martinez Diaz, con alpiste, en 3 dias. De Tarragona laud id. San Antonio, Jaime Mas, con vino, aguardiente y fideos, en 12 dias. De La habana fragata id. Santísima-Trinidad (á) Palma, Don José Xavier Eguiguren, con azúcar, café y correspondencia del público, en 53 dias: á Don Martin Irigoyen. De Aitea falucho id. Santocristo del Grao, José Muñoz, con cebollas, en 14 dias.

CONSULADO.

El lunes 19 del corriente está señalando nuevamente, por disposicion de este real Tribunal, para el remate de 23 sacos de café, avaluados á 11 ps. fs. quintal: 14 flexes de fierro, de Inglaterra, á 14 ps. de 128 cuartos; y varios muebles avaluados en 7,208 rs. vn.: cualquiera persona que intente hacer postura ocurra al

acto del remate ó en el interin á la escribania del mismo Tribunal, que la que hiciere siendo arreglada le sera admitida.

AVISOS.

El segundo coche de diligencia establecido en San Fernando, tan nuevo, bien tratado, y cómodo cuales ve, con sus ocho caballos de buen tiro, hará viaje para la feria de Villamartin, que empieza el 21 del corriente, siempre que haya pasajeros que gusten ocuparlo, baxo las prevenciones siguientes: podrá ser fletado, ó vendidos sus asientos particularmente: en el primer caso por 5000 rs. vu., y en el segundo á 500; entendiéndose en ámbos por ida y vuelta.— El tiempo de su demora sera el de diez dias, contados desde el de su salida hasta el de su vuelta, ó ménos si acomodase á los pasajeros; y en el caso de que por la misma razon hubiesen de ser mas, se abonará á 30 rs. diarios por asiento los dias de exceso.— En Cádiz en la cereria de Don Juan Gonzalez Feria, calle de San Francisco esquina á la del Baluarte; y en San Fernando en la tienda de modas de Don Manuel Segovia, podrá tratarse de ajuste, ó de abono por asientos, dexando las personas sus nombres para volver el dia que se les señale.— El dia 17 acudirán los pasajeros suscritos á dichos puntos para saber si esta hecha la reunion, para que en el caso de que nó, puedan por otra parte y con tiempo disponer su viage.— En este mismo dia, caso de estar completo el número de pasajeros, entregará cada uno el importe de su asiento, baxo recibo de cualquiera de las dos personas con quien trate.— La salida será desde la puerta de la posada del duque, de San Fernando, el 19 á las 8 de la mañana, pudiendo cada pasagero llevar, ademas de su persona, el peso de una arroba en maleta &c.— En obsequio á las personas que se hubiesen reunido, se advierte, que con el completo de 10 asientos, á lo ménos, partirá el coche á su destino por el mismo precio de 500 rs. cada uno.— La garantia que ofrece el dueño de la diligencia, por recibir el dinero adelantado, y para el caso mui extraordinario y raro de algun entorpecimiento, es la de traer y llevar á los pasageros en calesas ó berlinas, desde cualquier punto que ocurriese.— Si con alguna detencion se observa el gasto diario de tres mozos, ocho caballos, preparativos y útiles de respeto, con cualquiera incidencia que ofrezca la aspereza del camino, se verá que se ha consultado la comodidad y conveniencia de los pasageros con una prudente utilidad del establecimiento.

Unico remedio para la conversion de los nuevos judios españoles: Carta del M. F. á un amigo suyo. Véndese á 4 rs. en la libreria de Cerezo calle de la Verónica.

Se desea saber el paradero de Doña Mariana Abad, natural de la ciudad de Valencia, para comunicarla asuntos que la interesan. La persona que lo supiere se servirá avisar en Cádiz, calle del Angel nüm. 102, cuerpo baxo.

TEATRO PRINCIPAL.

El médico de su honra (com. en 3 actos)— Boleras— Los tres hermanos rivales (saiucte)— A las 7½.

IMPRESA DE ESTE PERIODICO— Año de 1814 [Con licencia.]